



## UN SACERDOTE "COMO DIOS MANDA"

**M**e he divertido mucho al leer esta expresión que con frecuencia aplicamos a la persona que queremos revestir de autoridad o de importancia: "como Dios manda". Pero más divertido es el dicho cuando se lo aplicamos a un cura: "es un cura como Dios manda". Suena un poco atrevido, ¿verdad? Da la sensación de que es un cura perfecto; que ya se pasa de cura. Claro que hay muchas clases de curas, no vaya usted a creer.

Hay "curas casados como Dios manda". Y explica la noticia, que en España hay seis mil sacerdotes casados "a los que Roma niega el pan y la sal". ¿Será verdad que hay tantos curas casados y que Roma es tan tirana?

Va otra más curiosa: "un cura escribe un libro sobre "el sexo como Dios manda". Yo creo de Dios sí que sabrá mucho de sexo, que fue el que lo inventó, pero que lo diga un cura... Claro que se trata de un cura, de sotana, capuchino, y polaco. Pero como nosotros no sabemos polaco, no tenemos problema.

Y esta otra perla, sobre un cura que propone a los ciclistas, del Tour de Francia "correr como Dios manda" e invita a éstos a participar en una misa y una buena confesión justo antes del banderazo de salida. ¡Me cae bien a mí, este original cura francés!

Pero el nuestro, sí que es un cura "como Dios manda". Se llama Domiciano y, además de ser de Segovia, encierra en sí todos los requisitos necesarios que debe tener cualquier seguidor de Jesús. Es un hombre de Iglesia y vive al servicio del Reino día y noche. Es el personaje más ilustre y peculiar de la parroquia Santo Cristo del Mercado. Con sus ochenta y "tantos" años, pocos comparados con los que cumplió Matusalén, es catequista de niños. Además, escribe y dirige obras de teatro, y canta mejor que el Manolo ese de Almería que todavía sigue buscando el carro que le robaron.

Domiciano es como Dios manda que debe ser un cura: padre, maestro y guía para jóvenes y mayores. Y sobre todo misionero. ¡Cómo disfrutó de la misión! Visitaba las asambleas, acudía a las charlas de niños y de matrimonios, se quedaba a la charla con las personas de la tercera edad, sin ningún reparo. Y es que otra virtud no tendrá, pero a humildad y sencillez, no hay quien le gane.

## El reto ahora es dar continuidad a este hermoso proyecto

Le sugiero, que escriba sus vivencias sobre la misión. Me mira de refilón y arruga la frente, pero cuando le digo que sus palabras harán mucho bien, lo descoloco y acepta. Aquí tienen su testimonio.

*Trato, con estas líneas, de dar a conocer una experiencia de evangelización nueva, llevada a cabo por un grupo de misioneros redentoristas en las tres parroquias que forman esta Unidad Pastoral, en Segovia. Nos parecía que este proyecto era adecuado para la evangelización de la familia y del mundo de la calle.*

En mi opinión, lo más novedoso, ha sido el planteamiento y desarrollo de las Asambleas Familiares, partiendo previamente de una invitación a todas las familias de la parroquia. Ya el hecho de tocar las puertas para hacer esta invitación ha sido muy positivo, aunque a decir verdad requería no poca valentía y audacia. Una familia brindaba su casa como lugar de reunión y otra hacía de animadora y moderadora. Surgieron así, nuevos líderes que se pusieron al servicio de la parroquia.

Deseo constatar que fue la gente más sencilla y humilde la que nos abrió sus casas. Asistí, a las asambleas y disfruté mucho. Me resonaba el eco de aquellas primeras comunidades cristianas, que tenían las reuniones en sus casas. El reto ahora, es dar continuidad a este hermoso proyecto. También quiero resaltar, las celebraciones vespertinas de la Palabra de Dios. Me sorprendió la forma de hacerlas, con una metodología nueva, llena de frescura y originalidad. Me sorprendió también, la riqueza de símbolos que hablaban más que mil palabras.

Y por fin, quiero valorar la espontaneidad y naturalidad de los misioneros, mezclándose con el pueblo y bajando a su nivel. Resalto la dedicación y entrega de éstos, recorriendo el barrio, visitando enfermos, haciéndose presentes en los colegios, compartiendo con los vecinos y escuchando sus problemas.

Don Domiciano, nos cantó una canción con la música de los Clavelitos. Yo se lo agradezco de mil amores y a mi vez le aplico y le dedico el contenido de este manuscrito medieval, que "robé" del archivo diocesano y que dice así:

Pues, éste es don Domiciano "un cura como Dios manda", sin ir más lejos.



Arsenio Díez, CSsR

Un sacerdote debe ser a la vez muy grande y muy pequeño.

De espíritu noble y a la vez sencillo como el labriego.

Héroe que ha triunfado de sí mismo y hombre que luchó contra Dios.

Fuente inagotable de santidad y pecador a quien Dios perdonó.

Señor de sus propios deseos y servidor de los más débiles.

Alguien que jamás se doblegó frente a los poderosos y sólo se inclina ante los humildes.

Dócil discípulo de su maestro y caudillo de valerosas combatientes.

Pordiosero de manos suplicantes y mensajero que distribuye el oro a manos llenas.

Animoso soldado en la batalla y mano tierna para el enfermo.

Hecho para la alegría y curtido por el sufrimiento.

Ajeno a toda envidia, transparente en sus pensamientos, sincero en la palabra y amigo de la paz.